

TIERRA GALLEGA

SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO

Administración: Librería Cervantes, Andes 1370 (Provisoriamente)

Fundador-propietario: JOSE M. BARREIRO

Teléfono: La Uruguaya, 2098 (Central)

Año II

Montevideo, Domingo 10 de Febrero de 1918

Núm. 52

Nuestro aniversario

TIERRA GALLEGA cumple ahora un año de vida periodística. Tal acontecimiento nos mueve a echar una ojeada retrospectiva a nuestra obra modesta, pero noble y bien intencionada.

Hacia ya tiempo que sobre el espíritu de los gallegos de Montevideo pesaba una losa de granito. La actividad social, otrora fecunda y brillante, pasó por una crisis honda y larga. Durante muchos años fuimos una expresión mínima y hasta mezquina del valor colectivo. Ha sido menester que al cabo de tantos días transcurridos mano sobre mano, un hombre venido del terruño agitara el ambiente para que la desesperante abulia fuera sacudida y arrojada lejos de nosotros.

Ese hombre, ese agitador, ese revolucionario, como algunos lo calificaron deseosos de restarle merecimientos, fué el fundador de TIERRA GALLEGA. Y TIERRA GALLEGA es, desde su iniciación, el valiente portavoz de las energías regionales, del patriotismo español; lábaro en derredor del cual se congregan los paisanos de buena fé; adalid esforzado y sin tacha; órgano de la verdad, propagador de la justicia y defensor decidido de todo intento progresivo, de toda renovación saludable.

Hemos partido, en nuestra acción, de un punto libre e independiente; proseguimos luego la marcha con la gallardía de los luchadores que confían en su fuerza y son dueños de altivos pensamientos. Poco nos ha importado romper lanzas contra visionarios ejércitos; no nos inquietaron las sospechas malevolentes, ni decayó nuestro entusiasmo porque algunos nos abandonaran. Somos hombres de este tiempo; tenemos el alma abierta al aura vivificadora del progreso y el corazón saturado de anhelos de modernidad. Por eso, cuando hablamos, lo hacemos despreciando los intereses creados negativos; para nosotros hay una razón superior a todas las demás; la razón de la realidad.

Comprender el momento actual, acudir a la solución de los problemas presentes, buscar la senda que el tiempo y demás circunstancias acon-

Panoramas gallegos



Famosa y bellísima cascada que el río Ezaro forma en el Pindo (Coruña). Estos nombres revelan claramente, al igual que otros muchos de la costa gallega, como fueron nuestros ameros parajes objeto de la preferencia de los colonizadores griegos. Sabían lo que hacían.

sejan, he ahí el secreto del triunfo.

Pero para todo ello es menester tener personalidad propia, carácter definido, mostrarse duros e incontestables en la demolición, perseverantes y magnánimos al reedificar. No os intimiden jamás las ruinas; no deploréis nunca que lo caduco se desmorone. Es ley fatal que lo viejo muera y pase a ser reemplazado por nuevas y más vigorosas generaciones. ¿Por qué el aferramiento a los principios insostenibles, por qué la defensa de lo que por sí solo se extingue, por qué pretenden algunos crear barreras a la libertad de acción, si es un hecho comprobado que todas las fuerzas vivas de la naturaleza tienden, modificándose a cada paso, hacia la plenitud de la existencia?

Bien es verdad que si no hubiera espíritus contrapuestos, idealidades antitéticas, la vida se deslizaría placentera; pero no es menos cierto también que sin lucha no se alcanza la victoria, y que todos los grandes ideales básicos de la humanidad han sido logrados a fuerza de sacrificios y abnegaciones, en riña cruenta con la mollicie.

Pregonaron los sabios de otros tiempos que el hábito constituye una segunda naturaleza, y a pesar de que

sus enseñanzas rigurosas iban encaminadas a la educación de las facultades anímicas del hombre, éste incurrió repetidas veces en el pecado de la apostasía. Roma culta y guerrera pasó su poderío por todo el mundo; Roma degradada y viciosa fué un semillero de perversidad. Grecia, eterna por el arte y la ciencia de sus hijos, triunfó de sí misma y de sus conquistadores, perpetuándose a través de la historia. La España de los esforzados varones e intrépidos caballeros, de los reyes sabios y amantes de su pueblo, halló estrechos los confines de Europa y descubrió tierras lejanas donde desbordar su capacidad creadora. Grecia y Roma son hoy simples valores históricos. España, después de todas sus tristes malandanzas, se orienta en la actualidad hacia una era mejor. No queramos los españoles de todas partes que a nuestra patria la confinen en la historia, arrebatándole su derecho a la vida presente. Luchemos contra todo lo malsano que pesa sobre nuestro ser como una maldición. Reavivemos nuestras fuerzas, no para restaurar lo que fué, sino para crear lo que debe venir.

Parece, a simple vista, que las antecedentes generalizaciones carecieran de aplicación en este caso. Tratamos de nuestro aniversario periodístico y alguno habrá que nos suponga descaminados, ateniéndose exclusivamente a lo escrito; pero hemos de advertir, para que nadie se llame a engaño, que no deseamos tanto hablar de un caso concreto, como sugerir ideas amplias.

Los gallegos que aquí viven hace muchos años, pueden dar fé de los múltiples intentos realizados a favor de nuestra personalidad colectiva. Ellos han presenciado el imperio—desgraciadamente corto y no exento de pasiones—del verdadero patriotismo. Y ellos vieron también, con tristeza, cómo un día se derrumbó todo. La maledicencia cernióse trágica y fiera sobre los buenos, sobre los ilustrados, y por virtud de ingratitudes y vilipendios subieron, entre ruinas, y se proclamaron régulos cuatro hombres insignificantes. Desde entonces los españoles en general, y particularmente los gallegos, significamos muy poco aquí.

Si no se nos combatiera, si no se nos hostigara, si no hubiera gentes que nos odian y traen, para infiltrar en las venas de este pueblo hermano, todos los venenos de la extranjería, nosotros, lejos de condolerinos del ridículo gobierno colectivo nos reiríamos de él, haciéndole objeto de nuestra burla. Pero mientras a España y a los españoles se nos menosprecie, no comprendemos cómo quieren seguir viviendo así nuestros fakires. Mientras haya uno que exclame ¡gallego! para denostarnos, no hay razón de que cese la lucha; antes al contrario debe intensificarse.

En eso está TIERRA GALLEGA y tal fué su obra hasta el momento. Obra de amor a la tierra y a la cultura. De nuestra revista ha surgido, como expresión del vigor de sus ideas, una entidad próspera, grande. A nuestro derredor se reúnen fuerzas insospechadas, pero ciertas y eficientes. Sólo hemos de desear ahora que nadie nos abandone, porque los hechos trascendentales demandan el esfuerzo de todos.

Como a los caballeros guardadores del honor patrio decían nuestros abuelos, repetiremos hoy al saludar a los amigos y lectores, en nuestro primer aniversario:

¡Gallegos, estad firmes y derechos!

De casa

Desde el presente número entra TIERRA GALLEGA en un nuevo período de su vida. Lo mismo en la redacción que en la administración, se han hecho reformas conducentes a dar a nuestra revista, sin apartarse de la senda trazada por su fundador José M.^a Barreiro, otras orientaciones y más sólido arraigo dentro de la colectividad. La dirección estará a cargo del señor Barros Castro; como secretario de redacción le secundará en sus tareas un joven e ilustrado gallego: don Angel Aller.

La parte administrativa queda confiada a los entusiastas conterráneos señores Pablo García, Severino Barcala, José M.^a Serrano, Cesáreo Funeaga y Francisco Vázquez.

A nuestros lectores y cooperadores en general, agradeceremos profundamente cuanto hagan en provecho de la difusión y prosperidad de TIERRA GALLEGA, cuyo único amor es la patria y cuyas aspiraciones más fervientes son las de los paisanos que ponen todo el ardor de sus corazones en la defensa de Galicia y de sus hijos residentes en el Uruguay.

DEL INMORTAL «FIGARO»

El mundo todo es máscaras

El aliento me faltó, flaquearon mis rodillas; pero el fantasma despidió de sí un pequeño resplandor, semejante al que produce un fumador en una escalera tenebrosa aspirando el humo de su cigarro, y a su escasa luz reconocí brevemente a Asmodeo, héroe del *Diablo Cojuelo*.

— Te conozco — me dijo; — no temas: vienes a observar el Carnaval en un baile de máscaras. ¡Necio! ven conmigo; do quiera hallarás máscaras, do quiera es Carnaval, sin esperar al segundo mes del año.

Arrebatóme entonces insensible y rápidamente, no sé si sobre algún dragón alado, o vara mágica, o cualquier otro bagaje de esta especie. Ello fué que alzarne del sitio que ocupaba y encontrarnos suspendidos en la atmósfera sobre Madrid, como el águila que se columpia en el aire buscando con vista penetrante su temerosa presa, fué obra de un instante. Entonces vi al través de los tejados, como pudiera al través del vidrio de un excelente antejo de larga vista.

— Mira — me dijo — mi extraño cicloro. — ¿Qué ves en esa casa?

— Un joven de sesenta años disponiéndose a asistir a una *suaré*; pantorrillas postizas, porque va de calzón; un frac diplomático; todas las maneras afectadas de un seductor de veinte años; una persuasión, sobre todo, indestructible de que su figura hace conquistas todavía. . .

— ¿Y allí?

— Una mujer de cincuenta años. — Obsérvala; se tiene los blancos cabellos.

— ¿Qué es aquello?

Una caja de dientes; a la izquierda una pastilla de olor; a la derecha una *polisón*.

— ¡Cómo se cine el corsé! va a exhalar el último aliento.

— Repara su gesticulación de coqueta.

— ¡Ente execrable! ¡Horrible desnudez!

— Más de una ha deslumbrado tus ojos en algún sarao que debieras haber visto en ese estado para ahorrarte algunas locuras.

— ¿Quién es aquel de más allá?

— Un hombre que pasa entre vosotros los hombres por sensato; todos le consultan: es un célebre abogado; la librería que tiene al lado es el disfraz con que os engaña. Acaba de asegurar a un litigante con sus libros en la mano que su pleito es imperdible; el litigante ha salido; mira cómo cierra los libros en cuanto salió, como tú arrojarás la careta en llegando a tu casa. ¿Ves su sonrisa maligna? Parece decir: «venid aquí, necios; dadme vuestro oro; yo os daré papeles, yo os haré frases. Mañana seré juez; seré el intérprete de Temis». ¿No te parece ver al loco de Cervantes, que se creía Neptuno? . . .

— Observa más abajo: un moribundo; ¿oyes cómo se arrepiente de sus pecados? Si vuelve a la vida tornará a las andadas. A su cabecera tiene a un hombre bien vestido, un bastón en una mano, una receta en la otra; o la tomas, o te pego. Aquí tienes la salud, parece decirle, yo sano los males, yo los conozco; observa con qué seriedad lo dice; parece que lo cree él mismo; parece perdonarle la vida que se le escapa ya al infeliz. No hay cuidado, sale diciendo; ya sube en su bombé; ¿oyes el chasquido del látigo?

— Sí.

— Pues oye también el último ¡ay! del moribundo, que va a la eternidad, mientras que el doctor corre a embromar a otro con su disfraz de sabio. . . Ven a ese otro barrio.

— ¿Qué es eso?

— Un duelo. ¿Ves esas caras tan compungidas?

— Sí.

— Míralas con este antejo.

— ¡Cielos! La alegría rebosa dentro, y cuenta los días que el decoro le podrá impedir salir al exterior.

— Mira una boda; con qué buena fe se prometen los novios eterna constancia y fidelidad.

— ¿Quién es aquél?

— Un militar; observa cómo se paga de aquel oro que adorna su cascaca. ¿Qué de trapitos de colores se cuelga en los ojales! ¿Qué vano se presenta! *Yo sé ganar batallas*, parece que va diciendo.

— ¿Y no es cierto? Ha ganado la de***

— ¡Insensato! Esa no la ganó él, sino que la perdió el enemigo.

— Pero. . .

— No es lo mismo.

— ¿Y la otra de***?

— La casualidad. Se está vistiendo de gran uniforme, es decir, disfrazando; con ese disfraz todos le dan V. E.; él y los que así le ven creen que ya no es un hombre como todos.

MARIANO JOSÉ DE LARRA.



La gaita

La antigüedad de este instrumento típico, está comprobada por los hechos. Siempre, en nuestros días mortales, hemos oído sonar este instrumento. Pero también lo oían sonar antaño. He ahí el testimonio de estos tres gaiteros pétreos que figuraban en los capiteles góticos de los San Francisco orensano y betancero y del Santo Domingo aviense.

Pero — digo yo — ¿cómo no prodigaron la gaita nuestros escultores y solo la pusieron en tres templos? Caso raro es que hasta ahora nadie me ha explicado satisfactoriamente. ¡Vaya usted a saber! Acaso se consideró la gaita poco religiosa. Pero, entonces, ¿cómo se llevó a la iglesia otros motivos?: la caza del jabalí, pongo por motivo, y el abuso del sensualismo, pongo por irreligiosidad.

Hasta ahora habréis oído decir muchas veces, en tono despectivo:

— Esto es una gaita.

Y es que hasta ahora no fué tratada la gaita con el cariño ni con las respetuosas consideraciones que merece.

Modesto Fernández, mostrándome y tocando la gaita en el corazón del Ribero, me dió a conocer, lleno de fervor, algunas lecciones de su maestro Santalices. Y aunque éste se opone siempre a que se hable de lo que individualmente dice él, no puede oponerse a que se repita lo que haya dicho Sánchez. La modestia de Santalices no puede producir efectos sobre tercera persona.

Para hacer una gaita clásica se mata un cabrito y se separa cuidadosamente la piel de la carne. Los cabriteros de Maside emplean una navaja de siete muelles. Los cánones líricos no exigen la intervención de tanto acero. Una navaja que mate, basta. Esa piel, llena de aire, ha de ser el «fol», el fuelle, el pulmón del instrumento. Por el agujero que deja una pata se hará salir el ronco, labrado en boj. Por el agujero de una mano se hará salir el puntero. En éste es donde están las perforaciones que, previa y alternativamente obtenidas, producen las notas. Hoy hay «foles» de goma ya. No son clásicos precisamente. Pero tampoco huelen mal. Además, están debajo de la cubierta de paño vermellón. Y como los cabritos no protestan, y ellos son los únicos perjudicados por esta preferencia de la honorable si que también extendida clase, nadie se da cuenta de la suplantación.

A gaita e p'ro gaiteiro

Ahora, al querer tocar este arcaico instrumento, entra ya el «savoir faire» gaiteril. Los gaiteros al uso se lanzan a ejecutar sin poner de acuerdo ambos extremos de la gaita, sin afinar el puntero con el ronco. Y eso es elemental, porque si cada uno marcha por su lado no hay armonía posible. He aquí la causa de que a veces nos parezca ingrato nuestro instrumento típico. Ya lo sabéis gaiteros: poned a tono los pies y la cabeza. Son el canto y el acompañamiento. Deberán ser un matrimonio bien avenido. No llegarán juntos a término feliz si os empeñáis en llevarlos por caminos diferentes.

Hay, después de esto, que reflexionar sobre el origen, la naturaleza, la estructura especial de la gaita. La gaita es un instrumento primitivo y

geórgico. Se hizo para ser tocado en los bosques, con el cielo por techo y la naturaleza por inspirador. Es una interprotección del cáldo a-jú-jú del aturuxo céltico. Yo voy a permitirle decir que es un delicioso grito armonizado. (El delicioso lo puse para suavizar un poco la aspereza de la frase).

Es, pues, ridículo separar la gaita de su originaria y natural función. Una gaita ejecutando ópera es un contrasentido. Por eso el famoso gaitero de Ventosela, cuando olvidaba el carácter del instrumento que lo hizo famoso, era un boreje musical.

Hacia aquel hombre lo que quería de su gaita mágica. La hacía hablar. ¡Qué ejecución la suya! ¡Qué arte sin antecedente y sin precedente su arte inimitable! Pero, en esto, debe preferirse el criterio del gaitero de Penalta, de quien nos dijo Curros que

«por unha estrana porfia solo tocaba muñeiras».

Exclusivista era el hombre. Peor fuera si, como su cofrade de Ventosela, generalizase demasiado.

Tenía, además, el de Ventosela un estilo muy personal pero muy pecaminoso. Apretaba el «fol», lanzada unas notas a los vientos y emudecía. Y, después de este silencio, metía otra vez el brazo y dejaba sonar otros arpegios. Y así, recortando, interrumpiendo, *desligando*, tocaba las más complicadas obras. Pero la gaita es ligadura, aglutinación, vibración constante. La gaita es la sencillez pristina. Cualquier artificio la desnaturaliza.

Y hay mucho más, hay muchísimo más que decir en tanto a la gaita. Requiere ella un estudio tenaz y clásico. Es un instrumento ingrato que sólo se entrega a las largas fidelidades. Entonces si se identifica col el alma regional y llora con ella.

En suma, la gaita no es juego de chiquillos; es un entretenimiento de diletantes. No está al alcance de todos. Santalices que la estudió profundamente, discutiendo sobre el particular, enseñó a Modesto Sánchez un refrán regional que éste repite y que lo dice todo. A mi mismo — que hablo por siete — me hace desertar el tema: — *A gaita é p'ro gaiteiro*.

JAIME SOLÁ.

Odisea

— Barros.

— ¿Qué hay?

— Sabes la magna nueva?

— No.

— Pues chico, prepárate: es dilacerante, abrumadora, capaz de. . .

— No hiperbólicas; di de que se trata.

— Ahí verás; nada, una frustreria. Imagínate al esforzado Ulises rumbo a Itaca, hendiendo el proceloso mar, donde Proteo cuida sus rebaños; mide bien el ánimo resuelto con que el gran atreída se lanzó a retar la cólera de Zeus; pon en la barca, en vez de entrañas mal cocidas, un prodigioso costillar criollo, unos incomparables tallarines, lechoncillos que para si quisiera el porquerizo Eumeo, acaso unos chorizos extremeños, quesos, frutas, cuanto el sibirismo pueda apetecer; y en lugar de las ánforas de mal vino rojo, guarda en la nave unas damajuanas de castizo navarro, ya que no puedes ¡ay! guar

darlas de Cambados, Rivero o Valdeorras...

— Bueno: pues eso es lo que tú y yo, si Palas Atenea nos protege, haremos el domingo. Porque has de saber, caro Miguel, que la gentileza de unos buenos amigos quiere conducirnos, si no precisamente a Itaca, cuando menos a las costas de San José, en un magnífico velero. Saliremos con la aurora; (ya ves qué poesía... y que necesidad de un buen café con leche) marcharemos siempre cerca de la orilla, extasiándonos en la contemplación del paisaje y entonando aquello de...

Olas que al llegar,
plañideras...

— Hombre, por Dios; eso es muy cursi!

— Bueno; se entonará otra cosa, y se recitará, porque no han de faltar recitadores: llevamos uno (feliz iniciador de esta Odisea) que se sonríe de Calvo, de Vico, de Garavaglia, de todos los grandes trágicos. Verás, verás!

Y el lunes, cuando la luz se apague, y las sombras... etc., tornaremos a velas desplegadas, con el alma puesta en esta gentil Montevideo, y la fantasía en la feraz Navarra.

— Pero, ¿y las camas?

— ¡Camas! Eso es baladí; dormiremos en la dura tierra, al modo de los sufridos caballeros, como solía el buen Quijano!...

Además, ¿no has exaltado mil veces, en vibrantes artículos, en fogosos discursos, las sobriedades de la raza? Pues, chico, vale más el ejemplo de la prédica.

— ¿Y de ropa?

— Seamos prácticos; fíemos el amor de alguna Circe que en la excursión se nos presente, a nuestras naturales gallardías, y guardemos, bien dobladitos, tú, el terno de clara gabardina; yo, el albo pantalón.

— ¿De acuerdo?

— ¡De acuerdo!

Y ahora, viejo Poseidón, sé compasivo, y danos vientos propicios; que, al regreso, prometemos urdir en tu honor una veraz y bien documentada crónica.

CELTA.

A despedida d'o soldado

Xa toc'ó chifro amiguiños
é vai a parti-lo trén,
apartaibos meus viciños,
apartaibos nai tamén.

Adios naiciña, un abraço,
preto, qu'o tren vai andar;
colléda n'o regazo
que se vai a desmayar.

Adios hirmau, hirmanciño,
córdame d'a nosa nai
que non morra n'ó camiño,
¡miráda como vai!...

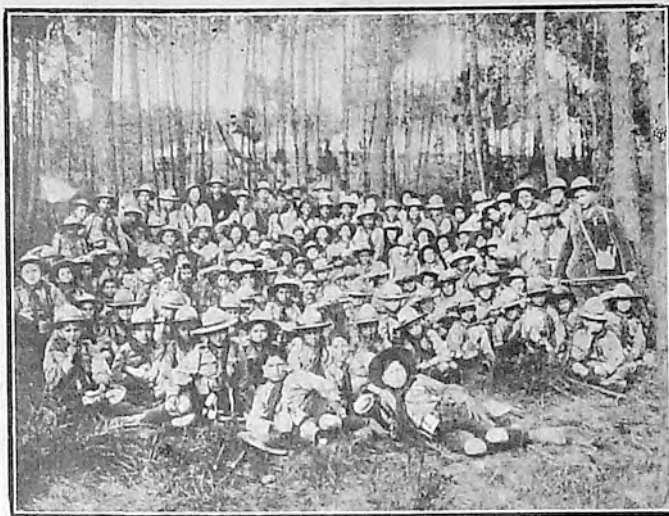
Xa buf'ó tren, xa releixa,
xa l'estalan as dentoiras,
xa devan'a sua madeixa
c'os suas devanadoiras.

Xa deix'os álbres atrás
revoltos en remuíños,
y'nalasando com'ós cás
vai galopand'ós camiños.

Inda sint'a despedida
d'a naiciña qu'eu adoro.
¡Non chores mais nai quirida,
non chores, qu'eu tamén choro!...

F. SALGADO Y LÓPEZ QUIROGA.

EDUCACION DE LA RAZA



VIGO - El cuerpo de exploradores vivaqueando en las inmediaciones de la ciudad

Una carta de mujer

Nunca sabrás cuanto me cuesta contestar a tu carta. No es que renueves en mí dolorosas memorias; es que al fijarlas para escribirte, caigo en la cuenta de que son memorias de cosas pasadas, cuando mi pensamiento no sabía diferenciar el recuerdo de la esperanza. De un largo amor que vive la vida entera del amor; con sus torpezas y balbuceos de niño, primero; con fogosos arrebatos de joven, después; al cabo, fatigoso, desengañado, para morir como viejo con cualquier pretexto más que de enfermedad; de este completo amor sólo puede quedarnos el recuerdo de los muertos queridos nos queda. Pero un amor que no ha envejecido ni ha muerto en nuestro corazón, un amor juvenil que sin tristezas ni desengaños ni cansancio huyó de nuestro lado ¿cómo recordarlo sin que el recuerdo acaricie como una esperanza? Pasó... ¿Para siempre? ¡Si era todo vida y juventud! ¿no le quedará vida para volver? ¿Dices que se acuerda de mí! ¿Como que asegura con su risa burlona, esa risa que parece el llanto de los que no pueden llorar, que he sido uno de los amores más largos de su vida! ¡Ocho días! Una eternidad para él, que cuenta los días por los amores. ¡Pobre amiga mía! ¿Crees seriamente que no es don Juan tan temible para los hombres ni para las mujeres como pregona la fama escandalosa de sus aventuras? ¿Dices que en esa ciudad no ha dado muerte a nadie ni ha enloquecido a ninguna mujer? ¿Y si al final fueras tú la enloquecida, y tu digno esposo y señor, el muerto? No burles con don Juan, no halagues tu vanidad de mujer juzgando que puedes humillarle y vengar con su humillación a cuantas infelices fuimos víctimas suyas. Don Juan lleva en su alma todas las energías del hombre y todas las sutilezas de la mujer. En su alma ve reflejada la nuestra como en un espejo. Quieres fingir con él, y ganándote por la mano, antes de que tu llores, llores; antes de que les pidas celos, te da satisfacciones: antes de que tú puedas aparentar un dolorcillo de cabeza, te obligará a velar a su cabecera toda una noche, porque desenojado y

convulso te dirá que ha somado un tósigo. Con él no es posible prevenir quejas ni caricias, resistencia ni favores; siempre apercebido, te desconcerta, te enloquece, y en una hora jura y golpea, suspira madrigales como un trovador, y te acobarda, y se postra a tus pies, y blasfema y reza, y ríe burlón, y llora como un niño... No es un hombre, nó; no es un amor; es todo el amor... Desde que huyó de mi lado, a mi lado está siempre, rival de todos mis adoradores, impidiendo que un nuevo amor borre su amor de mi memoria. ¿Qué pondrán decirme que él no me enamoran es solo un aspecto de don Juan. Huye, huye de él si aún es tiempo; no le conoces, no sabes quién es... Ya ves, al darme sus señas me dices que sus ojos son negros... Yo estoy segura de que eran azules.

JACINTO BENAVENTE.

La fiesta de los Mayos

Resucitando nuestras tradiciones

Hace algún tiempo que una filantrópica dama orensana, doña Angela Santamarina de Temes, viene concediendo premios para el fomento de ciertas fiestas tradicionales gallegas. Estos premios sirvieron de base a la entusiasta redacción de *O Tío Marcos da Portela* para organizar una verdadera solemnidad artística.

El concurso de mayos de *O Tío Marcos* puede disputarse como la fiesta más *enxebre* que recientemente tuvo Galicia. Y como manifestación artística merece calurosos elogios. El pueblo orensano demostró los entusiasmos de que es capaz en este terreno.

Publicamos a continuación la copia que repartieron los portadores de los mayos que obtuvo el primer premio de la señora de Temes y uno extraordinario que creó *O Tío Marcos*.

As d'o 1.º premeo

Eiq' ven un Mayo
dos vos que agora vense
pois trae as tres cousas
que ten noso Ourense.

Cal millor de todas
vede o Santo Cristo
a quen vosas cadelas
moy devotos lle pedimos.

Cristo de esta terra
fai un bo milagre
fai que solo annemos
cando a eirexa no lo mande.

¡Ay! Cristo bendito
protéxenos pronto
ou nada mais que os demos,
e o que vai entrar no corpo.

E como as mulleres
en estes apuros
iremos onde o crego
que nos vote os desconxuros.

As copras da Ponte
serian moy pesadas
e falar das Burgas
non me deixan as criadas.

Oinde señores
que vamos a tratar
de certa andromonada
que pasou na capital.

En mais d'un café
a falta de artistas
houbo unhas mulleres
que lle chaman copretistas.

Como cantar ben
elas non cantaban
non sei que faguían
nin que rayos enseñaban.

Levántate Mayo
po la festa vai.
¡Saude Tío Marcos
e gloria a seu pai!

LITERATOS GALLEGOS

El criado del ciego

Sentado en la puerta del atrio, un ciego pide limosna, y levanta al cielo los ojos, que parecen dos ágata-blancuequinas:

— ¡Santa Lucía bendita vos cons serve la amable vista y salud en el mundo para ganarlo!... ¡Dios vos otorgue que dar y que tener!... ¡Salud y vista en el mundo para ganarlo!... ¡Tantas buenas almas del Señor como pasan, no dejarán al pobre un bien de caridad!...

Y el ciego tiende la palma seca y amarillenta. La vieja, dejando a la pastora en el camino, se acerca con su nieto de la mano y murmura tristemente:

— ¡Somos otros pobres!... Dijéronme que buscabas un criado...

— Dijéronte verdad. Al que tenía enantes abriéronle la cabeza en las romería de San Amaro. Está que loquea.

— A mi mándame Electus.

— ¡Ese no necesita criado! Sabe los caminos mejor que muchos que tienen vista.

— Vengo con mi nieto.

— Vienes bien.

El ciego extiende los brazos palpando en el aire:

— ¡Llégate, rapaz.

La abuela empuja al niño, que tiembla como una oveja acobardada y mansa, ante aquel viejo hosco, envuelto en un roto capote de soldado. La mano amarillenta y pedigüña del ciego se posa sobre los hombros del niño, ándale a tientas por la espalda, corre a lo largo de las piernas:

— ¿Te cansarás de caminar con las alforjas a cuestas?

— No, señor: estoy hecho a eso.

— Para llenarlas hay que correr muchas puertas. ¿Tú conoces bien los caminos de las aldeas?

— Donde no conozca, pregunto.

—En las romerías, cuando yo eche una copla, tú tienes que responderme con otra. ¿Sabrás?

—En aprendiendo, sí, señor.

—Ser criado de ciego es acomodo que muchos quisieran.

—Sí, señor, sí.

—Puesto que has venido, vamos hasta la rectoral: allí hay caridad. En este parage no se recoge una triste limosna.

El ciego se incorpora entumecido, y apoya la mano en el hombro del niño, que contempla tristemente el largo camino, y la campiña verde y húmeda que sonríe en la paz de la tarde, con el caserío de las aldeas disperso y los molinos lejanos desapareciendo bajo el emparramado de las puertas, y las montañas azules, y la nieve en las cumbres. A lo largo del camino un zagal anda encorvado segando hierba, y la vaca de trémulas y rosadas ubres paca mansamente arrastrando el ronzal. Mozos y mozas vuelven a la aldea cantando por los caminos, y el humo blanco parece salir de entre las higueras. El ciego y el niño se alejan lentamente, y la abuela suspira enjugándose los ojos, al mismo tiempo que se junta con Adegá:

—¡Malpocado, nueve años y gana el pan que come!... ¡Alabado sea Dios!

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN.

INFORMACIONES TRASCENDENTALES

El centro y la periferia

Estos días todos los políticos españoles se apresuran a definir su actitud. Repasamos mentalmente las conclusiones de la Asamblea, buscando un punto importante acerca del cual pudiésemos interrogar a un prohombre; elegimos después a este prohombre entre los más significados de nuestra vieja política, y fuimos a verle.

—¿De qué quiere usted que le hable? —nos dijo amablemente.

—Nos interesaría —le respondimos — conocer su opinión acerca de la autonomía municipal y del problema de las regiones.

—Muy bien —replicó—; lo mismo podría hacerle a usted preciosas revelaciones acerca del cultivo de la vid, o de los presupuestos de Marina, o de las Escuelas Normales. Puedo hacer declaraciones relacionadas con los asuntos más graves y más diversos. Pero ese tema que me propone usted lo domino como pocos.

Abrió una pausa; se estiró en el sillón hasta hacer desaparecer casi todo el cuerpo debajo de la mesa escritoria, y agregó con tono decidido: —Desde luego puede usted afirmar que yo soy iberista.

—¿Iberista?

—Sí, anota usted: i-be-ris-ta; con b. Es posible que funde un partido con esa denominación. Quiero decir que soy partidario del Poder central, único y sin dejaciones, con las riendas de la Administración pública en sus manos. El problema de las regiones no existe; las regiones no existen; las han borrado por un Real decreto; no hay más que provincias. Parece mentira que no se den cuenta de esto. ¿Anota usted?

—Anoto, sí, señor.

—Lo que pasa es que aquí nos conocemos poco los unos a los otros, y nos parece que somos distintos.

Sería preciso viajar un poco más, ver lugares y hombres...

—¿Usted viaja?

—Sí; voy todos los años a Fuenterabía con mi gente. Estuve dos veces en París... Algo tiene rodado uno. Pero además me he abonado al «Mercurio» y a la «Revista de Ambos Mundos». Estudio en ellas incansablemente y las he citado en más de una ocasión en mis discursos parlamentarios. Me gusta documentarme. Casi todos los males de España derivan de que sus gobernantes no viajan ni estudian.

—¡Ah! —exclamamos.

—Bien; pues de las regiones españolas puede decirse algo parecido. Nuestros políticos no las conocen y se arredran ante las declamaciones de los nacionalistas. Aseguro a usted que entre un vasco y un andaluz no hay diferencia alguna. Se lo digo yo. ¿Es que alguien puede distinguirlos en la calle? Las razas tienen sus peculiaridades notorias; por ejemplo, los alemanes tienen la cabeza cuadrada como un dado, según leí en «El Liberal», y los franceses poseen una corta barbita rubia. ¿Dónde están esas diferencias entre las regiones de España? Naturalmente que existen ciertas desemejanzas; pero son de escaso interés y originadas por el ambiente. Puedo hablar mucho de eso porque siempre conceptué que la primera obligación de un gobernante es conocer el país que ha de administrar. ¿A qué quiere usted que me refiera para demostrárselo? Busquemos una región poco frecuentada...

Miró al techo.

—Galicia. Pongamos por caso a Galicia, que es la más lejana. Pues yo conozco todos sus usos y costumbres. Oigame usted. En primer lugar le diré que en Galicia se habla un dialecto que difiere del castellano en convertir en *u* cualquier *o*...

Argüimos, un poco asustados:

—Algo de eso ocurre en el bable.

Pero el gallego no tiene que ver...

Sonrió nuestro interlocutor compasivamente.

—Le estoy diciendo la fija, amigo mío. Puedo apoyarme también en la autoridad de escritor tan culto y político tan significado como D. Rodrigo Soriano, que afirmaba eso mismo en un reciente artículo de «El Día». Soriano es un políglota formidable.

Los gallegos andan constantemente con almadréas por sus calles embalsadas, lo que produce tanto ruido, que allí a todo el mundo le duele la cabeza.

Podemos dividirlos en dos grandes grupos: uno, el de los serenos de comercio, y otro, el de los aguadores. Los serenos se ganan la vida abriendo las puertas a los aguadores; y los aguadores, llevándoles agua a los serenos. Cuando se desequilibra por exceso de personal una de las dos clases; y hay más serenos que aguadores o más aguadores que serenos, se envía el remanente a Madrid. Debe considerar también la existencia de un numeroso grupo de mozos de cuerda. Se reconoce asimismo la realidad de una pequeña minoría, que pasó sus años bailando incesantemente la «muñeira».

—Es maravilloso.

—¡Oh! —protestó modestamente—; no tiene importancia nada de lo que digo. Todo el mundo lo sabe. Añadiré que dentro de esa ley general que abarca a todos los gallegos,

hay que abrir una subdivisión para los coruheses; más que a otro oficio, se consagran al cultivo y a la fabricación del pescado, en lo que han hecho notables progresos. Es preciso imaginarse a los pobladores de La Coruña como hombres pensativamente inclinados sobre las retortas de donde han de salir los salmónetes, o sobre los alambiques donde se hace la destilación de la tinta de calamar, o bien regando amorosamente la bien abonada tierra en la que tienen las plantaciones de sardinas, hartos preocupados del sol y de las lluvias, porque según sean éstas abundantes o no así sale sardina o salen boquerones.

—Ha hecho usted un relato imponente.

—Amabilidad suya. No pretendo descubrir nada, sino demostrar que nos conocemos lo suficiente para poder regir desde Madrid hasta la aldehuela más lejana de la Península.

—Es exacto.

—Pues ya ve usted. Y lo mismo que conocemos Galicia, conocemos las demás regiones. ¡La autonomía municipal! ¡Qué locura! Sólo nosotros, mirando amorosa y vigilante desde lo alto de la meseta todos los lugares de España, podemos hacer mover ordenadamente el complicado engranaje del país.

Nos levantamos.

—Mil gracias por sus interesantes declaraciones.

El ilustre político retiene nuestra mano.

—¿Apuntó usted lo del «complicado engranaje»?

—Sí, señor; aquí está.

—Sí, porque es una frase con miga.

Marchamos. El ilustre político aún nos vuelve a llamar cuando ya descendemos la escalera:

—¡Oiga, oiga! Se me olvidaba decirle a usted una cosa importante. Anote: «Los momentos por que atraviesa España»...

... España — repetimos, escribiendo rápidamente en las cuartillas.

... son difíciles.

... difíciles.

—Nada más. Muchas gracias.

Y cerró la puerta con ese aire digno tan propio de un hombre que siente sobre él el peso de las responsabilidades anejas al mando.

W. FERNANDEZ FLORES.

CARTAS LITERARIAS

Para Antón Martín Saavedra

Montevideo, Febrero de 1918.

Señor don Vicente A. Salaverri.

Presente.

Mi afectuoso amigo:

Tiempo hace, desde que usted dio a la pública luz su último libro, estaba por cumplir la deuda que siempre imagino tener para con los libros y autores de mi devoción literaria.

«La Comedia de la Vida» que yo conocía de antemano por haber leído sus diversas unidades en «La Razón», constituye un clásico ejemplo de lo que puede la perseverancia en el esfuerzo y el ingenio en la pluma. Estas dos condiciones le acompañan desde hace tiempo, y así el resultante de ese paralelogramo de fuerzas no podía ser otro que el que todos, desde el autor de la aurea carta epilogal hasta el último de sus admiradores,

hemos evidenciado con la alegría que suscita la verdadera amistad en almas incapaces de un solo asomo de envidia.

Obra de policrómicos aspectos es la que acabo de dejar sobre mi mesa de trabajo y que ahora repaso rápidamente en mi memoria para transmitir a usted una impresión personal y exacta; obra llena de buenas acciones y de bellas palabras. En efecto, buenas acciones son los pensamientos honrados y nobles de mejorar a la clase literaria más pobre de valores morales de lo que comúnmente imaginamos.

¿Qué he de decirle de su estilo sino que ya es lo bastante ágil para cortar la viva carne del espíritu inquieto de la presente humanidad, y lo elegante y fino para insinuarse aun en aquellos hombres cerrados a toda sugestión de idealidad?

Siempre suyo afectísimo amigo:

MARIO FALCAO ESPALTER.

Cántiga da montaña

Terra fera, terra fera
terra brava, terra brava
montes qu'acouga-lo lobo
antras vosas uces altas
côma pra min es garrida
miña garrida montaña!
Din os que te non conocen
que eres fera e desleirada
e os fillos dos vals froridos
inda pensan que t'aldraxan
cando din con certa avela:
¡Bo!... ¡A montaña!

A montaña! Deus m'a dea
tal coma é monteira e brava
c'ô seu orballar contino
c'as suas chouzas galanas
c'as suas carqueixas verdes
c'as suas xestas medradas
c'os seus toxos amarelos
c'as suas carballeiras altas
porqu'eu que sei conocea
porqu'eu que sei aprecia
po-la montaña relouco.
¡Ay! ¡A montaña!

De Trasanquelas a Curtis
dende Vilacoba a Aranga
dende Monfero a Sobrado
dende Libreiro a Caldas
dende Santiago a Mellide
ténoa toda paseada
e cando mais vivo n'ela
mais desico non deixala.
Enxebre, layal e forte
criase eiqni a nosa raza
e a alma gallega alenta
n'as cobas enfeitizadas
que gardan as lendas d'ouro
d'ista montaña.

N'ela triunfa o verbo máxico
rico e brioso d'a fala
que n'os labios d'os d'aldea
ten maxeza tan sobrana
o mesmo cando acariña
que cando frente estrala
coma cadoiro de lume
que ten raxos por palabras
Lingua dina de tal terra
lingua dina de tal raza
que non morre en tanto teña
no seo d'a sua terra brava
o niño feito con seixos
d'ista montaña.

D'a montaña hános de vire
a festiceira alborada
qu'ô noso día de gloria
anuncie con ledas cántigas
s'inda non estamos mortos
ô porqu'ista terra amada
tod'ô que sempre foi noso
gardou coma en arca santa.
Montaña d'os meus amores
layal e firme montaña,
¡ti es quen gardou a enxebreza
toda, d'a terra gallega!...
—¡Montañeses! ¡voume con vosco!
¡Viva a montaña!

AURELIO RIBALTA.



CORUÑA



Podemos registrar con legítima satisfacción la fecha 8 de Diciembre, como una efemérides importante para el progreso de nuestra capital.

Ante el notario señor Pérez Porto constituyóse la Sociedad anónima que ha de funcionar con el título de «El Banco de La Coruña».

Concurrieron a firmar la correspondiente escritura, el ex alcalde señor Casás, como presidente de la Asamblea de Fuerzas vivas que patrocinó esta iniciativa, el presidente y vocales de la Agrupación Popular Coruñesa señores Berea, Cueto, Salorio y Fernández Morales que han cooperado a la efectividad del proyecto, y los consejeros señores Tejero (D. Dionisio), López Bailly (D. Julio), González (D. Julio), Molina (D. Raimundo), Sánchez (D. Miguel), Pernas (D. Ricardo) y López Companioni (D. Gabriel).

El capital social consiste en cinco millones de pesetas.

Es grande el entusiasmo que reina entre los iniciadores de este importantísimo proyecto, que rendirá beneficio notorio al desenvolvimiento mercantil de La Coruña.

Baste decir que ya están inscriptos más de dos millones de pesetas y aún no se desarrolló la gestión necesaria para la suscripción de acciones.

Estos trabajos se realizarán seguidamente y puede asegurarse su afortunado a la naciente Sociedad, ya que los capitales de La Coruña habrán de apoyar resueltamente la obra de los entusiastas y prestigiosos convecinos que dieron una tan gallarda prueba de su amor al progreso de su pueblo.

En el oratorio del colegio Dequidt, contrajo matrimonio la hermosa señorita María de la Concepción Fraga, con el comandante de Infantería diplomado de la Escuela Superior de Guerra, don Amando Olmos.

Bendijo la unión el rector de Santa Lucía, Sr. Sánchez Mosquera. Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Fredes F. Tuero, y el padre de la novia, don Enrique Fraga.

La novia vestía riquísimo traje blanco de crespón de seda, cuajado de azabaches. El novio vestía uniforme.

La capilla-oratorio había sido adornada con exquisito gusto en honor a los contrayentes.

Terminada la ceremonia, los invitados fueron obsequiados en el espacioso comedor del «Colegio Dequidt» con un «lunch» exquisitamente servido por el Palace Hotel.

Asistieron entre otras distinguidas personas, los señores de Ponte y

Blanco, Villamil, Molina (Don Arturo), López de Rosendo, Posse Nicolich (D. Francisco), de León Wertheimer, Lutningshausen, Crespo, Frige, Pérez, Yordi, Torón, Dequidt, Seijo y García Losada.

Los recién casados salieron para Zaragoza, Barcelona, Valencia y Madrid donde fijarán su residencia.

LUGO



Dió la sociedad de obreros de esta población, la primera conferencia de las que frecuentemente se propone celebrar dicha sociedad, y hay que confesar que el se designado para ello el joven ateneísta don Camilo Barcia Trelles, fué un acierto grande.

Posee el señor Barcia una no común cultura y una palabra fácil, correcta siempre y que llega al auditorio suavemente, apoderándose de él, sin que éste se dé cuenta.

Desarrolló el tema «La guerra europea y el socialismo»; habló de lo que probablemente sucedería al final de la actual contienda; estudió las causas de ella y mentó al partido socialista como el único que, si se hubiera unido, pudiera haber impedido la cruenta campaña.

El orador examinó los principales aspectos de la guerra, mostrándose como un entusiasta pacifista, que se impone a sí mismo la obligación de predicar el hermoso credo de la paz universal, esperando que el derecho y el amor sean las normas del mundo.

Es imposible dar una acertada idea de la hermosa conferencia del señor Barcia. Solo diremos que el público escuchó con suma atención al conferenciante que, al final, fué muy aplaudido y felicitado.

El presidente de la Sociedad presentó al señor Barcia Trelles, leyendo una cuartilla, mereciendo también aplausos.

Y la Sociedad los merece muy sinceros por la organización de estos cultos actos, que nos dan ocasión de oír oradores como el señor Barcia.

ORENSE



A la terminación del mitin maurista que se efectuó en el teatro, se organizó una manifestación para acompañar al Hotel de Roma a los oradores forasteros.

Desfiló ésta por las calles dándose vivas al Rey, a España y a Maura.

El señor Goicoechea tuvo que asomarse al balcón del hotel, desde

donde rogó a todos que se disolviesen, después de mostrarse agradecido por el acto.

Cuantos habían acompañado a los mauristas se disolvieron entonces.

Reapareció el diario «La Voz Pública», dirigido por el señor Alvarez Nóvoa y con carácter independiente.

Llegó a esta ciudad el nuevo gobernador interino, señor Arias Montes; el alcalde, señor Varela Fernández y una nutrida Comisión de los liberales amigos del diputado don Vicente Pérez, entre otras personas.

El señor Rivas Cano posesionóse seguidamente del cargo, cesando por consiguiente el señor Arias, quien al siguiente día encargóse nuevamente de la presidencia de la Audiencia, dejando de actuar como presidente accidental el magistrado señor Vieitez Penedo.

El gobernador recibió estos días la visita de todas las autoridades y Comisiones de diversos Centros, que estuvieron a ofrecerle sus respetos.

Los periodistas han acudido también a cumplimentar al señor Rivas, sacando una agradable impresión de la afabilidad de dicho señor, quien les ha prometido toda clase de facilidades para su labor informativa.

Las excelentes referencias que se tienen del señor Rivas, en cuanto a su inteligencia y rectitud, dan la seguridad de que desde el sillón gubernativo ha de realizar una labor honrada y noble.

El banquero y diputado provincial señor Fuentes, obsequió con un the a los propagandistas madrileños y al Comité maurista orensano.

A las diez de la noche comenzó en el Hotel de Roma el banquete en honor a los propagandistas madrileños del maurismo, concurriendo cerca de 150 comensales.

Al final de la comida brindaron los representantes mauristas de las cuatro provincias gallegas y los agasajados en términos elocuentes.

En el tron correo marcharon a Madrid los señores Maura (D. Miguel) conde del Moral de Calatrava, Goicoechea y Calvo Sotelo.

PONTEVEDRA



Presidida por el párraco don José Pineiro Barreiro, se ha constituido en La Lama una comisión encargada de recaudar

fondos y hacer las necesarias gestiones para la construcción de un cementerio en aquel pueblo.

Dió en la Estrada su anunciada conferencia, el catedrático de la Facultad de Medicina Dr. Novo Campelo.

«La Gaceta» inserta una real orden disponiendo que el máximo de ingresos que por todos conceptos podrá disfrutar los beneficiarios de casas baratas en Vigo, sea de 3.000 pesetas, deduciendo los impuestos y descuentos que los interesados deban satisfacer y siempre que dichos ingresos procedan en más de un 50 por 100 de salario, sueldo o pensión.

TUY

La enfermedad que venía aquejando a don José García Rivera, ilustrado secretario del Juzgado municipal de esta ciudad, ha tenido un fatal desenlace.

Rodeado de todos los suyos, y confortado con todos los Sacramentos de la religión entregó su alma a Dios.

La muerte del señor García Rivera ha producido dolorosísima impresión en esta ciudad, donde gozaba de muy hondos y sinceros afectos, que bien elocuentemente se tradujeron en los innumerables testimonios de pesame que recibió la familia del finado.

GONDOMAR

En junta general celebrada el 18 del actual, eligió la Asociación de Maestros del Valle Miñor, la siguiente directiva para el año corriente.

Presidente, don Cándido José Agulla; vice, don Enrique Rodríguez Marquez; secretario, don Manuel Escribano; tesorero, don Claudio Iglesias Rodríguez y vocales doña Valentina Cao Cordido, doña Carmen García Neira y don Abelardo Cudeiro Conde.

Don Gonzalo del Río

Condecorado por el gobierno español

A propuesta del señor Ministro de España señor F. Vallín, ha sido condecorado por el rey don Alfonso XIII, con la Encomienda de la Real Orden de Isabel la Católica, el secretario de Legación don Gonzalo del Río.

Tan señalada distinción viene a consagrar los méritos que en su brillante carrera ha conquistado el señor del Río, a quien se estima en alto grado, por su caballerosidad, tanto en el seno de la sociedad uruguayana como entre los españoles aquí residentes.

Clamores justos

Luis Taboada fué un escritor gallego de vivaz ingenio y punzante ironía. En las postrimerías del pasado siglo culminó su obra fecunda y moralizadora.

Todas las amargas farsas de la sociedad tuvieron en la pluma de Taboada un pincel que las hizo y un látigo que las castigaba.

La ironía de aquel hombre, hizo reír a cuantos, sintiéndose desmembrados, echaron a broma la verdad, aparentando celebrarla alborazadamente, como cosa original y festiva, mientras, en el fondo, veían retratadas sus propias miserias.

Nosotros queremos despertar el recuerdo del cronista lusigne, y para ello nos hemos propuesto deleitar a nuestros lectores, desde estas columnas, con algunos escritos, modelos de observación y agudeza, do aquel vigués tan ingratamente olvidado.

«Es de absoluta necesidad que el Ayuntamiento inspeccione las casas de vacas y demás establecimientos análogos para evitar la adulteración de la leche. Llame V. la atención del alcalde sobre este asunto.»

Esto me dice un vecino de Madrid, y padre de familia, en atenta carta, que he recibido por el correo interior.

Y a fe que el comunicante tiene razón que le sobra. La leche que nos vemos obligados a tomar los vecinos de la villa y corte, de todo tiene menos de leche. No hace muchos días que estuvo a punto de fallecer, víctima de medio cuartillo, un insipido poeta que lee todos los jueves en la tertulia de las de Vázquez.

Tomó la leche a eso de las ocho, y

a las nueve menos cuarto tenía la boca del estómago lo mismo que una bizcochada, tanto que las de Vázquez creyeron que se les moría en el gabinete, y se lo entregaron a la portera para que lo guardase.

Todos los días están ocurriendo disgustos serios por causa de la leche; a unos se les indigesta, a otros les salen granos malignos. En la mesa del café tenemos un contertulio que está anémico y el hombre se entrega a la leche de cabras con frenesí; pues bien, hoy se nos presentó alicaído y con los labios hinchados.

— ¿Qué tiene V. Emeterio? — le dijimos. — ¿Toca V. la trompeta? —

— ¡Quién! — contestó él. — Esto es de la leche. Yo creí que era pura y acabo de saber que contiene materias nocivas: albayalde, cal hidráulica, sebo virgen, etc.

Como nadie tiene confianza en la leche, resulta que son pocos los que se arriesgan a tomarla, aunque el médico se lo mande, y nótese con espanto que todos los recién nacidos, criados con biberón, llegan a los tres meses y se secan. De ahí la necesidad imperiosa de buscar ama de cría, que es como buscar una escopeta de dos cañones, o una pantera de Java.

Si tuviésemos confianza en la leche, criaríamos a nuestros hijos por el procedimiento del biberón, y no oíríamos lamentaciones como las de D. Roque, un infeliz padre de familia, que tiene un ama lo mismo que un macero.

— ¡Ay! — nos decía. — V. no sabe lo que estoy pasando con el ama. Nos trae revuelto a todos y antes de ayer me pegó un puñetazo en este hombro que a poco más me lo desmorona.

— ¿Tiene mal carácter? —

— Horroroso. Ella se encargó del chico cuando estaba encanijado, y se pasa la vida echándonos en cara su generosidad y su abnegación. ¡Si la viera V. comer!... ¿Cuántos panecillos cree V. que se traga con el desayuno? Cinco, y a la media hora ya está diciendo que no puede resistir la debilidad. En mi casa manda en jefe y nos tiene metidos a todos en un puño, porque en cuanto le decimos la cosa más insignificante coje a la criatura por las piernas, la coloca sobre un baúl como si fuera un paquete, y dice con acento iracundo: «Era, yo me voy; ahí queda el niño; que no estoy acostumbra da a que se me falte. Tuve yo una señorita... ¡aquella sí que era una señorita! que me llevaba al teatro todas las noches, y me peinaba, y me daba colorette, y me tenía como una reina. A mi marido siempre le estaba regalando cosas: un gabán, un chaleco de Bayona, una jaula con su jilguero, y en Carnaval le regaló un traje de moro para que se disfrazase y no se aburriera.» En fin, la tal ama nos da unos disgustos feroces. Si el niño mama mucho, se pone a rabiarse y a decir que va a volverse tísica; si no mama, se desespera diciendo que no sabe qué hacer con tanto jugo lácteo. Nosotros tenemos que contemplarla para que no abandone a la criatura, porque ésta no quiere cojer el pecho de nadie, y un día que le dimos leche de ovejas comenzó a hincharse y a arrojar almidón por las naricitas.

Tiene razón nuestro discreto comunicante: se hace preciso un análisis minucioso de la leche puesta a la venta, para evitarnos el azote de las

amas de cría y otros perjuicios no menos graves.

Por ahí anda algún matrimonio flaco y descolorido, víctima inocente de una nodriza montañesa que se come ella sola lo que debía bastar para la alimentación de toda la familia. Mientras el ama engulle como un Heliogábalo, el matrimonio infeliz se relame silenciosamente, y más de una vez ha dicho el esposo a su consorte:

— ¡Ay! De buena gana me comería ahora un poquito de carne.

— Pídesela al ama de un modo indirecto, porque en medio de todo tiene buen corazón — contestaba la esposa.

Pero a pesar de las indirectas, el ama se comía toda la carne, y los esposos tenían que circunscribirse a la modesta patata o al sencillito bacalao con aceite y vinagre.

Póngase a la leche en buenas condiciones, y habremos dado un gran paso en el camino de nuestra redención.

(Queda complacido nuestro comunicante.)

LUIS TABOADA.

Pernósteco d'un "Pelexo"

Veña viño, veña viño
veña viño tabarreira
que perciso este «romedio»
pra remollar a palleta.
Antre netos d'o Condado
e anacos de pan de Cea
se m'indireita o estámago
e a mamoria s'acrescenta...
Veña viño, veña viño,
veña viño, tabarreira
que Dios inventou as uvas
pra facer viño con elas.

Alá vai, meus amiguiños,
meus amiguiños d'aldea
o pernosteco do ano
padricado na taberna
onde se «bautiza» o viño
c'a auga qu'a tabarreira
dentro d'un gabexo vello
po-la mañan lava as pernas...
Veña viño, veña viño,
veña viño tabarreira
pra que salga este pernosteco
co acerto que Dios lle dea.

O novecentos lazaoitto
vai a acabar ista guerra
que nos deixou sin cirolas
que nos deixou sin monteiras
cantos n'a guerra estouraron!
cantos morreron n'a guerra!
probes d'as nais e d'os orfos
que pagan culpas alleas!...
Veña viño, veña viño,
veña viño, tabarreira
qu'o pernosteco s'atasca
no medeo e medeo da lengoa.

Na nosa terra, petrucios!
¿qué ano que se presenta!
vamos a ter moi bo viño
cousa que moito m'alegra.
N'o Condado e n'o Ribeiro

¿qué colleita, qué colleita!
¿Ogallá Dios nos axude
pra que poidamos bebela!...
Veña viño, veña viño,
veña viño tabarreira
que pra botar o pernosteco
perciso toda a taberna.

XAN CIROLAS.

Libros y autores

Editorial Atlántida

Un joven y brioso escritor, de aborigen hispano, el señor Vicente de Sierra, ha sido designado director de la «Editorial Atlántida», que imprime en España obras de escritores americanos y españoles, residentes en el Río de la Plata. Los primeros volúmenes pertenecen a firmas tan autorizadas como las de Mariano Leguizamón, Joaquín V. González, Julio Herrera Reissig, Alfredo Palacios, Vicente A. Salaverry y Alberto Gurchenoll. El señor Sierra, que actúa en Buenos Aires, ha encargado una antología de poetas y prosistas uruguayos al crítico don Mario Falcao Espalter.

¡Bóttelle terra!

Xan do Couto tiña sona de lampantín e de zaramalleiro, o abofé que vos era merecedo d'ela.

Entre da xente que non o conoía dábase tal fachenda que mesmo somellaba que era fillo d'un vinculeiro mariáñ.

Unha vez, estando cerca o día da festa de Santa María, patrona da vila, Xan do Couto decatouse de que non tiña roupa nova para pampiar nos bailes da praza maor pol-a tarde, e pol-a noite nos que se daban no salón do Pedregal, onde un piano con veo era un encantamento qu'engayolaba a todos l-os mozos do concello.

Non lle quedaban, pois, mais que corenta réas, o con tan pouco diñeiro non podía adequirir o que lle facía tanta falta; mais con ese diñeiro púxose camiño da Cruña disposto a non tornar sin o traxe cobizado.

N-unha rua, da que agora non me lembro, había unha tenda, na que, ademais de facerense traxes a medida, tiñanos xa feitos para a venta, d'eses que chaman de refacción.

—Moi boas tardes — dixo Xan entrando no establecemento.

—Moi boas, — respondeulle o tendeiro; — ¿qué precisa paisano?

—Nada, señor; veño a pagar unha deuda.

—¿E cómo é o seu nome?

—Francisco Lamela, para servir a Dios e a vosté; dixo Xan do Couto.

O tendeiro buscou aquel nome no índice do libro mayor, onde tiña as contas dos deudores, e dixo:

—Aquí non hai ningún Lamela; vosté trabucouse de casa.

—Non, señor; acórdome ben que foi aquí onde quedei a deber os dous pesos.

Volveu o tendeiro a ollar de novo o índice.

—Pois non, aquí non figura ningún Francisco Lamela. A non ser que meu fillo mais vello fose o que s'entendeu con vosté, e se teña esquecido!...

—Eso é, si señor; era o seu fillo que me despachou entonces. Eu son home leal e honrado, debo dous pesos a esta casa, e a miña conciencia mándame pagar. Aquí ten o diñeiro.

—Bueno, home, bueno. Vexo que aínda hai homes de ben no mundo; —e colleu os dous pesos que lle daba o lacazan de Xan do Couto. —E agora non merca algo, señor Lamela?

—Eu de boa gana levaba un traxe feito, d'estos que ten mostra na vidreira; pero como han de ser moi caros, contatárame con encargalo ó xastre do meu pueblo.

—Non, home, non; eses traxes son a sete pesos. Próbese un, e se lle cai ben, pode levale; que o home que paga da maneira que vosté me pagou, ten credo en calquera lado.

E Xan do Couto visteuse un traxe que ll'estaba que nin pintado; envolveu o vello n-un boletín, e despos o tendeiro abreu o libro e apuntou a venta. Andivo buscando un papel secante pra que non se ll'emborrallase o escrito, e non o atopou, buscou a salvadeira, e tampouco tiña area.

—¿Seique non atopa conque secal-a tinta? — dixo Antón con sorna raposeira; — pois daquela *bóttelle terra, señor*.

E o tendeiro rabañou no chan e botoulle terra a anotación de Lamela... a quen non volveu a verlle o pelo...

D. Pio Domínguez

Ha dejado de pertenecer al personal administrativo de TIERRA GALLEGA, el señor Pio Domínguez.

Nuestra Marina Mercante

Se advierte ahora un notable impulso y despliegue de nuevas iniciativas en orden a la construcción de buques mercantes en nuestro país.

Actualmente se construyen para diferentes casas navieras e industriales buques mercantes cuyo desplazamiento excede de 100.000 toneladas, pasando el tonelaje pedido de las 150.000. Para ello se cuenta, principalmente, con seis grandes astilleros, que son los cuatro que tienen la Sociedad de Construcción Naval (en Ferrol, Cartagena y Sestao, y el de Matagorda) y los nombrados del *Nerión* y *Euskalduna*, de Bilbao.

Entre los tres astilleros de Bilbao reunen ya 45.000 toneladas de registro de los buques actualmente en construcción; las que hay en trabajo en El Ferrol para marina civil ascienden a 10.300; en Cádiz habrá 19.000 y 6.000 en Cartagena, y añadiendo ahora 7.500 toneladas que darán las construcciones que en diferentes astilleros se hacen para vapores de pesca y pequeño cabotaje y buques de menos de 500 toneladas, se llega a la suma de 87.700 toneladas de registro que corresponden a más de 100.000 de desplazamiento, sin referirnos más que a construcción de barcos mercantes.

Entre los astilleros que además de los citados tienen también cierta importancia se cuentan los de los Sres. Barreras, de Vigo, que desde hace años se dedican a la construcción de

vapores de pesca, llegando alguna vez a construir más de 40 en un año, habiendo recientemente construido el remolcador *Santa Teresa*, para el servicio de transportes militares entre Ceuta y Rincón de Medik, buque de 100 toneladas, en condiciones de dar una velocidad de 10 millas y con cubierta reforzada para poder instalar amotalladoras a popa y a proa.

No es de olvidar en este recuerdo la Constructora Naval Gijonesa, en cuyos astilleros se trabaja ahora en el *Príncipe de Asturias*, buque de 500 toneladas, que hará el número 4 de los allí construidos, habiéndose de poner luego la quilla a otro, de doble tonelaje, que se llamará *Salvador*, encargado por el señor conde de Mieres para transporte de carbón.

También, en el dique seco de Matahoyo, se botará probablemente pronto otro buque con el nombre de *Aurora Rivero*, de 300 toneladas, que es para la Sociedad Española de Construcciones Metálicas. Y seguidamente, con destino a la Duro-Felguera, se procederá a la construcción de otro, de 2.580 toneladas, con 66 metros de eslora, 10 de manga y ocho de puntal.

Casa de Galicia

Prometá revestir extraordinaria brillantez el gran baile que esta importante institución celebrará, en la fecha anunciada, en el Teatro Solís.

La orquesta será dirigida por el señor Baldomir. He aquí la circular repartida a los socios:

Montevideo, Febrero 1.º de 1918.

Estimado consocio:

La Comisión de Orden y Fiestas tiene el agrado de comunicar a usted, que la Junta Directiva ha resuelto obsequiar a los asociados con un baile de disfraz y particular que se efectuará el sábado 23 del corriente, a las diez y media de la noche, en el Teatro Solís.

Por ser este el inaugural de esta clase de fiestas y estar esta Comisión colosamente dispuesta a mantener un delicado control para que no se altere el brillo y seriedad que deben ser el principal objetivo de nuestras fiestas, y en salvaguardia de los intereses colectivos, que esta comisión

ha creído de su deber dictar, con la debida autorización de la Junta Directiva, para lo cual reclamamos su atención, las disposiciones que siguen:

Primero.—No se expedirán tarjetas de entrada, quedando establecido para ello, la presentación del recibo del mes de Febrero corriente, que, para el efecto, será cubierto con tinta roja. Como éste es rigurosamente intransferible, recordamos a Vd. el artículo 93 del Reglamento que dice:

«Artículo 93.—Inciso 3.—El socio que facilitase su recibo para que otro ejercite cualquier derecho que no sea el de beneficencia o el electoral, perderá por un mes todos los derechos que da dicho documento, sin perjuicio de la responsabilidad moral y material en que incurra, por los perjuicios que ocasione a la sociedad.»

Esta Comisión, previendo el caso de que el socio no tuviera el recibo por causas ajenas a su voluntad, ha dispuesto que los señores cobradores estén presentes en el local social los días 18, 19, 20, 21 y 22, de 9 a 11 p. m.

Segundo.—Las familias que concurran deberán ir acompañadas por los socios, por cuanto será rigurosamente prohibida la entrada al local a las familias que no cumplan este requisito.

Tercero.—El disfraz sólo será permitido a las señoras y señoritas.

Cuarto.—Todo socio tiene el deber de conservar su recibo para el caso de tener que exhibirlo dentro del local, si esta Comisión así lo creyese conveniente para el mejor desempeño de su cometido, así como también, reclamar la atención de los miembros de esta Comisión sobre cualquier irregularidad que se produjera en el festival.

Aprovechando la oportunidad, tenemos el agrado de saludar a Vd. con nuestra mayor consideración y estima. Como es sabido, la sociedad quedará establecida en el mes corriente en su magnífico local de la Calle 18 de Julio 1101.

La Comisión de Orden y Fiestas.

Las grandes industrias españolas

Altos hornos de Vizcaya

Una de las entidades fabriles más importantes de nuestro país ha de ser probablemente la de los «Altos Hornos de Vizcaya».

Su capital está representado por 5.550.000 acciones al portador, de 500 pesetas cada una, que hacen pesetas 32.750.000.

Las fábricas hállanse en los términos municipales de Baracaldo y Sestao, pueblos emplazados en la margen izquierda de la ría de Bilbao cuyo vecindario ha crecido rápidamente a medida del desarrollo extraordinario de estas industrias.

El número de obreros y empleados al servicio de la Sociedad es de 6.420, los cuales devengan por salarios anualmente las sumas de pesetas 11.500.000.

El abastecimiento de primeras materias y salida de productos elaborados en las fábricas dan lugar a un movimiento anual realizado por los ferrocarriles de la península y de nuestra marina mercante de toneladas 1 millón 600.000, con un valor de 42 millones de pesetas en concepto de transportes.

Las primeras materias adquiridas en España suponen 14.500.000 pesetas en boca mina, o sea con exclusión del costo de los arrastres.

Las fábricas de la sociedad dan lugar por consiguiente a un movimiento anual de trabajo representado por jornales, transportes y primos materiales, de 65.000.000 de pesetas.

Para el movimiento interior de las fábricas hay instalada una red ferroviaria de 53 kilómetros, con 29 locomotoras y 1500 vagones de todas clases. El transporte anual realizado con dichos medios representa 3.000.000 de toneladas.

Las primeras materias consumidas en el año 1916 fueron:

Carbón y cok 550,455 toneladas. — Mineral: 548,575 toneladas. — Caliza: 145,772.

Las fábricas abastecen a las industrias derivadas, a los talleres de construcción y a los astilleros nacionales. Han preparado máquinas a vapor de 400 caballos y varias locomotoras propias, así como grandes tramos metálicos y armaduras destinadas a las vías férreas, mercados, etc.

Los elementos acumulados en las fábricas consisten en 11 baterías de hornos altos, de los cuales hay cinco

en marcha: un mezclador de lingotes 250 toneladas, 10 hornos Martín Siemens; 2 convertidores Bessemer; 17 trenes de laminación para obtener las planchas, las viguetas, los carriles, las balanquillas, el lantón, la chapa fina y los distintos hierros comerciales y perfilados que se em-



EL EXTRACTO DE MALTA montevideana

Es el afamado Tónico - Reconstituyente

LA BEBIDA - ALIMENTO

INSUPERABLE

Para sanos y para enfermos

Sociedad Anonima

CERVECERIA MONTEVIDEANA



- La Corrección y Elegancia -

Dentro de los PRECIOS MAS BAJOS, han distinguido siempre las CONFECCIONES de nuestra casa

Sacos de dril superior para escritorio o para peluqueros a \$ 1.50 y	0.95	Pantalones de franela de lana, blancos o crema, a \$ 6.50 y	5.50
Chalecos de lana, fantasía cruzados y derechos, varios gustos a	1.95	Trajes de gabardina, para campo (cazadora y brech) a \$ 12 y	9.90
Pantalones fantasta, de casimires ingleses, alta novedad, desde \$ 7, hasta	1.45	Brech de gabardina y de brin de hilo, \$ 5.50, 5.00, 4.50 y	3.50
Trajes de brin de hilo, colores variados lisos y a rayas (ambos) \$ 9.90, 6.50 y	3.50	Chaquetillas para mozos, con bolsillos reforzados, a \$ 5.50 y	2.90
Sacos de grano de oro, negro y gris, forrados y sin forro, \$ 5.50, 4.50 y	2.90	Pantalones negros, especiales para mozos, a \$ 5.50, 4.50 y	3.50
Trajes de pura lana, casimires ingleses, corte elegante y de última moda, a \$ 24, 18, 12 y	9.90		

CASA CANTALUPO

Av. 18 de Julio, esq. Daymán
Anexo: Uruguay y Rondeau

plean en la industria y en la agricultura; 9 trenes para la laminación de hoja lata; un taller de envase para conservas; un taller para la confección de cubos y baños galvanizados; 2 talleres de fundición; 2 de maquinaria; 2 de calderería; 2 de forja; y uno de material refractorio.

Producción mundial de vinos

Una revista extranjera publica una pequeña lista de las naciones que han obtenido más de un millón de hectolitros en el año 1916, y cita a las que a continuación se expresa:

Millones de hectolitros	
Italia.	39
Francia.	37
España.	24
Argelia.	8,7
Portugal.	5,5
Argentina.	4,5
Chile.	2,2
Estados Unidos.	1,2

Como se verá, España figura con bastante menor número de millones de hectolitros de los que en realidad cosecha, aunque poco a poco se van aproximando las estadísticas a la realidad.

Es de tener en cuenta que no hace mucho estas últimas asignaban a nuestra producción vinícola una cifra que no pasaba de los 16 o 17 millones de hectolitros.

Sociedades españolas

Orfeón Español. — Con un público numeroso y selecto tuvo lugar la velada que a beneficio del archivo teatral organizó este Centro la noche del domingo pasado en el teatro Colón.

El programa se cumplió en todas sus partes, obteniendo los actores justos aplausos en la representación «El Guitarrico» y «La audacia del tío Froilán». En «La alegría del batallón» tuvo un verdadero éxito la señorita Quintana, que debutaba interpretando el difícilísimo papel de Dolores. Posee una voz dulce y bien timbrada y en la romanza de la gitana estuvo notable por lo que el público la hizo salir a escena repetidas veces. En resumen: la velada que reseñamos es otro triunfo para el Orfeón Español.

Centro Pontevedrés. — Al entrar en máquina nuestro semanario se celebra en el teatro Colón el primer baile con que este Centro festeja el carnaval. Para los del 15 y 16 reina entre los asociados mucha animación. La Comisión designará el jurado que otorgará tres grandes premios que serán distribuidos como sigue: 1.º A la señorita que luzca el mejor disfraz. 2.º Al conjunto. 3.º A la mejor pareja de baile.

La Juventud Española. — Gran éxito prometen alcanzar los bailes de disfraz y particulares que esta entusiasta asociación realizará en la noche de hoy en el teatro Victoria-Hall y el sábado 16 en el local social. Tenemos noticias de que son muchas las señoritas que se proponen disputar los primeros premios, y ya gran número de familias ha solicitado invitaciones para estos bailes.

Agradecimiento al Dr. Sánchez Mosquera

De nuestro estimado paisano D. José Fraga recibimos la siguiente carta que con gusto publicamos:

«El que suscribe, convalciente de una dolencia de carácter grave, que adquirió ser atendida con perseverancia y acierto, por parte del médico encargado de asistirme, no podría pasar sin demostrar al facultativo Dr. Sánchez Mosquera, a quien dirijo esta demostración de agradecimiento, que vivirá siempre en mí, por las múltiples atenciones y sacrificios que desinteresadamente se tomó desde que estuve a su cuidado.

«Profano en la ciencia más noble y humana cual es la medicina, nada podría aportar que acreditase una vez más la fama de sabio doctor con que ya es reputado el Dr. Sánchez Mosquera, pero yo quisiera hacer constancia porque mi deber y mi gratitud así me lo imponen de que el Dr. Sánchez Mosquera no se limita a que sus enfermos sanen, sino que para ellos tiene todos sus cariños y excepcionales atenciones.»

JOSÉ FRAGA.

IMPORTANTE

Por cualquier asunto relativo a «Tierra Gallega», dirigirse a la **LIBRERÍA CERVANTES**, Andes 1370, donde queda instalada provisoriamente la administración.

Notas sociales

En la mañana de hoy salen de excursión marítima, hasta las costas del Arazatí, los señores Numa Pesquera, Julio, César, Horacio y Luis Mailhos, Héctor Cerviño, arquitecto Bonaba, Errandonea, Ramón Pesquera, escribano Polomino Zipitria, gerente de la Liga de Defensa Comercial, Basaldúa, nuestros compañeros señores Miguel Barros Castro y Angel Aller y otros.

Estarán de regreso mañana por la noche.

Para su estancia de Treinta y Tres, nuestro colaborador y distinguido literato D. Vicente A. Salaverri.

El 20 del corriente contraerá enlace en esta capital la bella señorita María Esther Serrano, hija de nuestro compatriota y amigo don José María, con el joven don Mario A. de Nava. Con tal motivo circulan entre las extensas relaciones de los novios las siguientes invitaciones:

José María Serrano y Señora tienen el honor de invitar a Vd. a presenciar la ceremonia del enlace de su hija María Esther con el señor Mario A. de Nava que se efectuará el miércoles 20 del corriente a las 6 1/2 p. m. S/c. Rivera 551.

Mario A. de Nava tiene el honor de invitar a Vd. a presenciar la ceremonia de su enlace con la señorita María Esther Serrano que se efectuará el miércoles 20 del corriente a las 6 1/2 p. m.

Ha causado hondo sentimiento la trágica muerte de nuestro estimado paisano don Marcial Comesaña, distinguido empleado de la casa Helguera, Arcelus y Cía. La inhumación de sus restos dió lugar a una sentida demostración de duelo. Acompañamos a su familia en el dolor que la embarga por desgracia tan irreparable. El extinto, que apenas contaba 23 años de edad, era sumamente querido entre sus relaciones.

El Progreso

Casa especial en ravoles, tallarines, moñitas, ñoques, capeletes y pastas alimenticias.

Ramón Facal Ourens

Se atienden pedidos para la Ciudad y Campaña :: :: ::
:: Precios sin competencia

Calle Cerro Largo, 1238 al 1240

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1515 (Cordón)

Agua Mondariz

FUENTES GANDARA Y TRONCOSO

UNICOS IMPORTADORES:

MATEO BRUNET & Cía.

CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO



EXTRACTO DE MALTA

URUGUAYA

LO MEJOR DE LO MEJOR

Así lo acreditan los certificados que tenemos a la disposición de los interesados.

CERVECERIA URUGUAYA

CALLE ASUNCION, 1229
MONTEVIDEO



Gran Hotel Colón

(PALACIO GANDÓS)

El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías a su puerta.

Calle RINCON esq. B. MITRE

MONTEVIDEO

TIPOGRAFÍA

MODERNA

Tricromías, Catálogos
y Revistas Ilustradas

CERRITO, 691-93 — MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1887 - Central

Consignaciones y Comisiones

García y L'Hopital
ORILLAS DEL PLATA, 1058
MONTEVIDEO

Se encargan de compra y venta de
frutos del país y mercaderías en general

Teléfono: LA URUGUAYA, 1255 (Aguada)

RESERVADO PARA LA LIBREIA CERVANTES
DE JOSE M. SERRANO

Café y Bar "Central" DE
BARRETO y GARCIA

Especialidad en Cocktails, Café, Thé, Chocolate
Sandwichs, Bebidas extranjeras, Minutas

CIGARROS HABANOS

GALLE RINCON, 609. MONTEVIDEO Telef. "La Uruguaya", 2303

RESERVADO PARA LOS CIGARRILLOS

RECOMENDADOS DE DUBRA HERMANOS

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas
clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham
y grising para enfermos.

Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la

Panadería La Fraternidad Uruguaya

de ANTONIO CHAO Calle MIGUELETE 1615 á 1619

NOTA: Repartos á domicilio todo el día

25 Folletín de TIERRA GALLEGA

PAN DE CENTENO

(NOVELA GALLEGA)

POR

ANTONIO SUAREZ DE PUGA

trabajado mucho; pero no han robado
ni han matado. Si soy un home honrado,
¿por qué hacen esto conmigo?

Vibraba en el espacio puro de un
mes de Julio, lento el son de toque a
muerto; piaban las nidadas *cumplidas*
y prontas ya a ensayar el primer vuelo;
pero dominando a las avejillas del bosque,
escuchóse el desgarrador lamento de la
tía Dolores, que decía a la vista de su
hijo, fuertemente amarrado:

— ¡ Antonio ! ¡ Hijo de la mía alma !
Hijo del mio corazón. ¿ por qué no te
vi muerto antes que así ? Dejámelo
besar, que pa mí ya se fué el mí An-
tonio, el cachito de mis entrañas, la
mi corona . . .

Aquella mujer, coreada por la Par-
lana y la tía Rosalía, retorciase como
una « poseída », desgreñándose la ca-
nosa crencha.

Cumplido a la tía Dolores su deseo
de besar al Lobato, lo que fué motivo
de consulta entre los civiles, acalla-
das las voces, merced a un desmayo
de aquélla; satisfechos éstos por la
aprehensión del criminal, que estaba
completamente alelado, tomaron la ca-
lle en dirección a la carretera que a la
villa conduce, escuchando exclamacio-
nes, de sorpresas unas, y de lástima
otras.

Próximos al puente, que forma ángu-
lo con los gigantescos peñascales,
sobre los que se cimenta la choza de la
Xaneca, percibieron el acompasado tin-
tineo de una campanilla, y a cortarles
el paso avanzaba un harapos y negro
pendón que guiaba el entierro de Láza-
ro. Sobre el escaño de los muertos, y
chocando contra los barandales, oscila-
ba al uniforme paso de los que le
conducían, el cuerpo cubierto por la
sábana, cuya blancura hacia resaltar
un manchón de sangre negrusca estam-

pado en el sitio que tapaba la boca del
cadáver. Inmediato iba, D. Fulgencio,
revestido de raída y luctuosa capa, gal-
lonada de amarillo y goteada con cera;
marchaba cabizbajo y contraído sus
labios; cerrando la fúnebre comitiva el
tío Sentencias y escasas aldeanas, cub-
riendo sus cabezas con burdos mante-
los, y allá, frente por frente, arrimada
al dintel de la puerta de su choza, la
Xaneca, muda y sombría como los pe-
ñascos del berroqueño talud.

Encontráronse muerto y reo; y en-
tonces, y en alta voz, dirigiéndose a
sus guardianes: — Un favor — dijo.
Sáquenme, ya que yo no puedo, unas
perras que llevo aquí en el pantalón, y
que digan un responso por ese. Queriale
mucho, y era además el hermano de la
mi . . .

No terminó la frase, por que el mismo
D. Fulgencio mandó parar el entierro,
y haciendo señas a los guardianes de que
se abstuviesen de registrar al Lobato,
con ronca, profunda voz, inició el terri-
ble canto: — « Dios irce, dios illa »
— clamaba desentonado, pero con po-
tente acento, el sacerdote, que enton-

ces semejava apocalíptica figura,
lanzando un anatema y fulminando una
amenaza sobre la humanidad.

Murmuraron una oración los acom-
pañantes; silenciosa cayó sobre el ca-
dáver el agua bendita esparcida por el
hisopo; sonó la campanilla; osciló el
muerto en despedida eterna, y mientras
D. Fulgencio, reanudando la perezosa
marcha, canturreaba los versículos sa-
grados: « Ne recorderis peccata mea,
Domine »: el Lobato, con toda la fuerza
de sus pulmones, gritaba: — ¡ Adiós,
Xaneca ! ¡ Adiós !

Inmóvil la Xaneca, viole cruzar el
puente y perderse de vista tras la rep-
entina curva de la carretera; y enton-
ces sus manos cerráronse en nerviosa
contracción, sacudió nerviosamente la
cabeza, y elevando al cielo los ojos,
desmensuradamente abiertos: — Y ago-
ra, ¿ que más hay ? ¡ Lobo ! — rugió.

Y agotada la resistencia de aquella
alma salvaje, dió con su cuerpo en el
suelo, escuchando el lento són del toque
a muerto y el canto de las nidadas, que
ensayan su primer vuelo.

<p>EL VERMOUTH OYAMA ES EL MEJOR Fernando Parrabéro</p>	<p>Manuel B. Comesaña BALANCEADOR Y REMATADOR PÚBLICO ITUZAINGÓ, 1467 - Palacio Braceras</p>	<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>
<p>Provisión Buenos Aires DE BENJAMIN PIÑEIRO Especialidad en artículos españoles recibidos directamente por la casa. ITUZAINGÓ, 1301; esq. Buenos Aires - Montevideo</p>	<p>Restaurant "Sud América" DE MINIÑO & FERNANDEZ Teléfono: Uruguay, 1923 (Central) ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES COCKTAILS Y MINUTAS * MERCADO CENTRAL N.º 75 y 76 PRECIOS MODICOS MONTEVIDEO</p>	<p>DISPONIBLE</p>	
<p>DISPONIBLE</p>	<p>Gran Spumante Asti PROBARLO ES ADOPTARLO Gallo, Mezzano y Cia. 909 - URUGUAY - 911 TELÉFONO: MONTEVIDEO La Uruguay, 199 - Central</p>	<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>
<p>DISPONIBLE</p>	<p>Tabaco Puerto Rico Siempre el mejor Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes</p>	<p>CAFÉ SARANDÍ DE RODRIGUEZ y CABANELAS Excelentes aperitivos - Rico café - Licores puros JUNCAL, 1333 Frente a la Plaza Independencia Teléfono: LA URUGUAYA, 1099 - Central</p>	
<p>Nuevo Almacén de la Alianza de J. GONZALEZ y Hnos. — Sucursal en la Colonia Suiza CASA ESPECIAL en: Comestibles, Licores, Vinos finos, y Conservas surtidas, Vino Gallego. — DEPÓSITO de productos de la Colonia Suiza recibidos directamente Queso, Manteca, Miel, Etc. PIEDRAS, 645 esq. BARTOLOMÉ MITRE, 1551 — MONTEVIDEO Teléfono: LA URUGUAYA, 958 - Central</p>	<p>Gallegos: Tomad el café y el vermouth en el "Pupí Nambá" de Francisco San Román</p>		
<p>WISKY DEWAR</p>	<p>Nuevo Almacén y Barattillo del Globo de JOSE COSTAS Surtido completo en conservas, botas, cristales, porcelanas, té, café y comestibles en general. — Servicio a domicilio. — Especialidad en licores. Factura garantida. — Precios módicos 752 - CALLE CANELONES - 752 MONTEVIDEO</p>	<p>DISPONIBLE</p>	

EXODO

A nadie, ni a su íntima amiga y pariente la Parlana, quiso dar cuenta de su resolución. En un pañuelo, negro como su pena, lió sus miserables y escasas prendas que tenía, y muy de mañana, antes que el beso matutino del sol dorase las testas de los montes, la Xaneca cerraba la puerta de su choza y emprendía el mismo camino que la vispera había seguido el Lobato.

¿Que podía esperar en la aldea. Miseria, abandono, persecuciones. En cambio por la polvorienta carretera llegaría allí donde, si bien a través de las rejas de la cárcel, vería y hablaría al único hombre que sufría por ella, al único hombre cuyos labios habían libado las dulzuras de su alma virgen. Además, ante los jueces presentaría espontáneamente, y la Xaneca había de ser una prueba firme de la inocencia del Lobato. Y en revuelto y continuo oleaje de esperanzas y desalientos: caminaba abstraída, indiferente a los esplendores de una naturaleza exuberante

y tranquila, que parecía burlarse de su tempestuoso dolor.

¡Ah, si ella pudiera ser rica!; Ah, si ella alguna vez tornase a la aldea! Desconfiaba que jamás del brazo de su Lobato hubiera de cruzar el puente, altanera y feliz. Esto no; demasiado se lo habían pronosticado ya; el Lobato estaba perdido; las declaraciones sobre su culpabilidad eran terminantes; Estaba perdido! Pero ella era libre todavía, y la libertad guarda siempre tesoros de esperanzas para los oprimidos, es siempre el arma terrorífica para los tiranos. Así pensaba la Xaneca saboreando la hiel de su infortunio, mezclada con el nectar embriagador de la venganza.

Inútiles resultaron todas las pesquisas practicadas por los de la casa grande para averiguar el paradero de Lucinda, desaparecida en la noche anterior. Determinaba, finalmente, el colorido de aquel cuadro de confusión y zozobra, un airecillo de rebelión que en el pueblo se respiraba y que era avi-

vado quizás por la actitud de D. Fulgencio, quien después de un interrogatorio espontáneo y atrevido, a que sometiera a D. Bartolo, terminó la conferencia de un modo inusitado en las crónicas feudales del altivo señor.

— Pero sepamos: ¿es usted juez para hacerme tantas impertinentes preguntas sobre un asunto que en nada le interesa? — habíale dicho todo amosado D. Bartolo.

— Es que quería saber — repuso D. Fulgencio penetrando con su sagaz espíritu la horrenda verdad de los hechos, — si era Pilatos ó eran los fariseos quienes entregaban al justo.

— Si usted es un saco malicia y de burradas; porque se propasa...

— Veo que no es el error ó cobardía de Pilatos — interrumpió serenamente D. Fulgencio irguiéndose de su asiento y cogiendo tranquilamente su teja — Veo bien claro que...

— ¿Qué ve usted? — inerepóle airado D. Bartolo.

— Que Dios le perdone; que en la tierra no hay potestad para perdonar el crimen de usted.

Y sin aguardar respuesta, salió de casa-grande, diciendo: — Ya que no venga otro diluvio, es justo, Señor, que venga el fuego que abraza tanto canalla.

Desde aquel día D. Fulgencio dejó de entrar en la señorial mansión, aumentando por el contrario, la intimidad de D. Teodorito con D. Bartolo, hasta el punto de trasladarse aquel de la casa del Abade, donde hasta entonces, mediante un pequeño estipendio, había vivido, a ocupar la habitación que la fuga de Lucinda dejara vacía. La única que al ingreso de D. Teodorito en el hogar, opuso tímido veto, fué D.ª Encarna, quien tuvo que ceder ante las imposiciones de Filomena, más intransigente y de peor genio desde la «calaverada» de Lucinda, por la que, y siguiendo el ejemplo de otros «personajes cristianos» de igual modo ofendidos en su honor, había querido se celebrasen funerales públicos en la iglesia del pueblo. Este proyecto irrisoriamente macabro vino por tierra, gracias a la enérgica sublevación de D.ª Encarna, que iría hasta el escándalo, hasta la separación, si a

CAFÉ SUIZO

DE
SEVERINO BARCALA

SUCESOR DE FEDERICO BION

Restaurant a la Carte

Casa especial en el ramo de Café y Cervecería. • Comidas frías y calientes a todas horas del día y de la noche. • Servicio esmerado. • Precios módicos.

CALLE JUNCAL, 1367

Prete a la Plaza Independencia

Teléf. La Uruguaya, 755-Central. • MONTEVIDEO

EL TRIUNFO

ELABORACION

DE

CAFÉ



Joaquin Lourido

TELÉFONO:

La URUGUAYA, 610 AGUADA

MUNICIPIO, 2422 - 26

CASA CAMAÑO

Planchados y arreglos de ropa
ZABALA, 1514 :: MONTEVIDEO

"SOLIÑO HOME"

San José 808 esq. Florida * Espléndidas piezas con vistas a la calle. :: Comida inmejorable. :: Trato excelente. * Se sirven viandas

Almacén LA FLOR DE UN DIA

de MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

* Surtido general de artículos españoles recibidos directamente por la casa *

BARTOLOME MITRE 1150 ESQ. CAMAGUA -- MONTEVIDEO

"LA AGRACIADA"

Gran FÁBRICA de CALZADO y TALABARTERIA por MAYOR

DE
Marcial Yáñez y Cía.

CALLE ASUNCIÓN N.º 1464
MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA 444 - AGUADA

Juan Rodríguez López

Contador Público y Perito Mercantil

Organización de contabilidades — Compulsas y revisión de libros, Balances e inventarios — Constitución, disolución y liquidación de sociedades civiles y comerciales — Registro de marcas de fábrica, y patentes de invención — Sucesiones

CALLE PAYSANDU, 876 :: MONTEVIDEO

Angel Tizón

CORTADOR SASTRE DIPLOMADO

Especialidad en trajes sobre medida — Precios módicos

NOTA IMPORTANTE. — Todo cliente suscriptor de TIERRA GALLEGA o socio de CASA GALICIA, gozará de un 10 % de bonificación.

BARTOLOMÉ MITRE, 1487; altos — Montevideo

Fábrica Nacional de Azul

de Moncholi Oller y Cía.

Excelente producto que

no mancha la ropa - - -

VENTAS al por MAYO

General Prim, 33 (Pocitos) • Montevideo

Teléfono: LA URUGUAYA, 1459 (Cordón)

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Portella, Sexto & Cía.

CAFE Y TABACO EN GENERAL

IMPORTACION * Telegramas: PORTELLA * EXPORTACION

CALLE FLORIDA, 1416.

MONTEVIDEO

DISPONIBLE

CAROEZO Y LORENZO

Teléfono: LA URUGUAYA 354 • (Aguada)

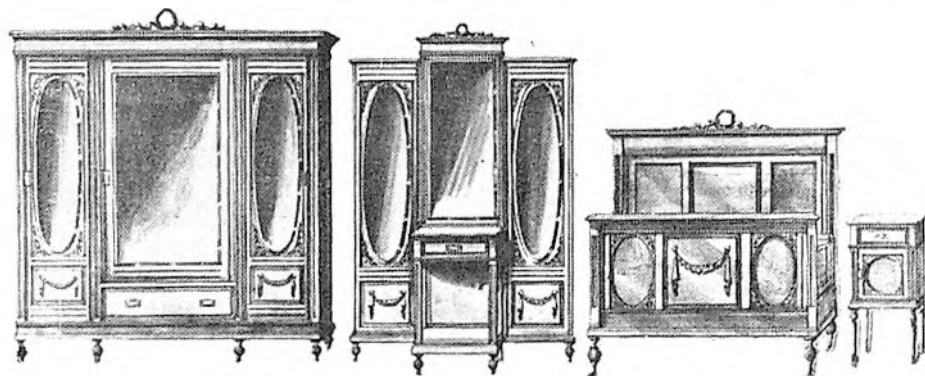
"Tres Picos" - "La Flor" y "Ameral" Marcas registradas

Vinos de Oporto y Jerez, Aguardiente de "Cazalla de la Sierra" Gran "Amaro Ameral" (superior a todos los amaros). Jarabes y licores en general

COQUIMBO, 2179

MONTEVIDEO

"La Vencedora"



Soberbio juego de **DORMITORIO**
TRES CUERPOS, estilo **LUIS XVI**,
con artísticas esculturas y herrajes
en bronce, por \$ 195.—

Para convencerse Vd. de
nuestro **REGALO**, visite
nuestros Salones de Ventas,

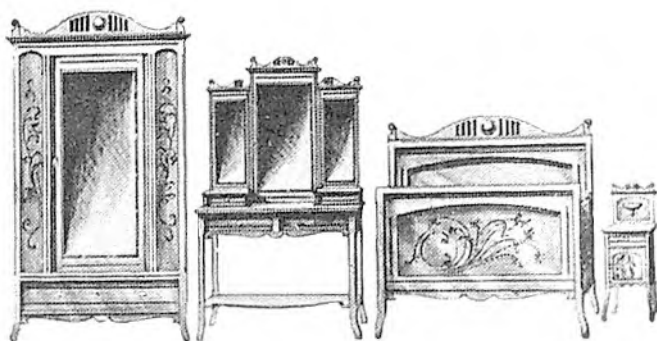
CALLE URUGUAY, 1124
y **Avda. GRAL. FLORES, 2565**

Juego de **DORMITORIO** para **MATRIMONIO**, estilo
INGLÉS MODERNO, por \$ 120.—

Solicite Vd. nuestro **CATALOGO 1917**, se le
enviará gratis a cualquier parte de la República

Modesto Rodríguez & C^{ia}

MONTEVIDEO



Fábrica de Corsés y Camisas

A ELECTRO-MOTOR

LA AMERICANA Y EL FARO

MARCAS REGISTRADAS

Juan Rodríguez Rial y C^{ia}

MEDALLA DE ORO
EXPOSICION DE MADRID, 1907

VENTAS POR MAYOR

Teléfono: La Uruguaya, 1753 (Central)

1120, Calle Uruguay, 1122

MONTEVIDEO

Ferretería "RADIUM"

JUNCAL, 1438
ESQ. PARANÁ
MONTEVIDEO



PERSIANAS para puertas y ventanas, hasta 2 metros de ancho. — **SORBETERAS, HELADERAS, FIAMBREAS, FILTROS** para agua, **PORRONES** y **BOTELLAS** de barro, **TARROS** de vidrio para dulce, **PRESAS** para frutas y uvas y demás artículos para verano.

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM"
los más potentes y eficaces

CERA "RADIUM" La mejor preparación para encerar y
abrilantar pisos, muebles, y parquets;
de fácil aplicación y resultado garantido. Pinta y encera los pisos en
una sola operación. Hay colores nogal, cedro, roble e incolora.

PAISANOS:

No uséis
— en —
vuestras
comidas



— otro —
aceite que
el puro de
— oliva —